

El oficio de vivir, de enseñar, de escribir

El oficio de vivir, de enseñar, de escribir
Conversación con Pietro Polito

Norberto Bobbio

Traducción de Andrea Greppi

E D I T O R I A L T R O T T A

TIEMPO RECOBRADO

Título original: *Il mestiere di vivere, di insegnare, di scrivere.*
Conversazione con Pietro Polito

© Editorial Trotta, S.A., 2017
Ferraz, 55. 28008 Madrid
Teléfono: 91 543 03 61
Fax: 91 543 14 88
E-mail: editorial@trotta.es
<http://www.trotta.es>

© Passigli Editori, srl, Bagno a Ripoli, Florencia, 2014

© Einaudi, Turín, 2005, para «Invito al colloquio»

© Andrea Greppi, para la traducción, 2017

Diseño
Teresa Requena

Fotografía de cubierta: © Lusil2911, bajo licencia
Creative Commons BY-SA 4.0 (2017)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

ISBN: 978-84-9879-700-8
Depósito Legal: M-16307-2017

Impresión
Grupo Gráfico Gómez Aparicio

CONTENIDO

La enseñanza de Norberto Bobbio: <i>Pietro Polito</i>	9
Elogio del diálogo	17
Casa Bobbio	21
Turín y el Piamonte	25
El oficio de vivir	31
Las lecturas de formación	39
Otros intereses	45
El oficio de enseñar	53
Los años del fascismo	57
Los años de la democracia	61
El oficio de escribir.....	73
Invitación al diálogo	83
<i>Índice de nombres</i>	103

LA ENSEÑANZA DE NORBERTO BOBBIO

Pietro Polito

He tenido la fortuna de contar con numerosas ocasiones para conversar con Norberto Bobbio, y doy gracias a la vida por ello. A diez años de la muerte del profesor, acaecida el 9 de enero de 2004, por sugerencia de mis amigos Stefano Passigli y Luca Merlini, presentamos nuevamente el diálogo titulado *El oficio de vivir, de enseñar, de escribir*, publicado inicialmente en 1999, con motivo de su nonagésimo cumpleaños, en *Nuova Antologia*, la prestigiosa revista fundada por Giovanni Spadolini y dirigida en la actualidad por Cosimo Ceccuti¹.

El objeto de este pequeño volumen es la persona, el profesor, el escritor. Dejo al lector que acompañe al propio Bobbio mientras le introduce en las habitaciones de su casa en *via Sacchi*, en busca de sus orígenes turineses, pero también alessandrinos, piamonteses, recordando las lecturas más formativas de su juventud y sus intereses menos conocidos, como la música, el cine, la pasión por la montaña, haciendo un examen que es casi de conciencia, sin retórica

1. N. Bobbio y P. Polito, «Il mestiere di vivere, il mestiere di insegnare, il mestiere di scrivere»: *Nuova Antologia* 2211 (julio-septiembre de 1999), pp. 5-47. En formato de pequeño volumen independiente, este mismo texto fue publicado el mismo año en la colección «Estratti della Nuova Antologia», a iniciativa de la Fondazione Spadolini Nuova Antologia y de mi amigo Cosimo Ceccuti, a quien agradezco su firme amistad, nacida de la común cercanía con el profesor Bobbio. Los encuentros tuvieron lugar a lo largo de los meses de mayo, junio y julio de 1999. Se publican aquí con actualizaciones y noticias biográficas, así como con algunos fragmentos tomados de otros escritos del profesor.

ni complacencia, del oficio de vivir, de enseñar, de escribir en los años del fascismo y la democracia.

En lo que sigue, y puesto que los diez años transcurridos desde entonces son ya un periodo de tiempo suficiente para interrogarse por la naturaleza y la vitalidad de uno de los más importantes filósofos del siglo XX, desarrollaré este tema planteándome una serie de preguntas acerca de su obra: *a)* ¿Cuáles fueron los confines y las ocasiones?; *b)* ¿Cuáles sus principales características?; *c)* ¿Cuál es la enseñanza fundamental que puede extraerse de ella? Naturalmente, resulta casi imposible responder de manera exhaustiva a estas preguntas. Por ello, me centraré más en la forma que en los contenidos de la obra de Bobbio, en su perfil moral más que en el jurídico y político².

1. *Los confines y las ocasiones*

Con la palabra «confines» no me refiero al arco cronológico de sus escritos (que van de 1925 a 2004), sino más bien a la vida real de Bobbio. En este sentido, no hay duda sobre cuál es el punto de partida, como estudiante de liceo en el instituto d'Azeglio de Turín y como estudiante universitario en la escuela de Gioele Solari; más difícil, y doloroso, es establecer dónde habremos de situar la estación de llegada.

Hay una fecha que ha marcado los últimos y productivos años de Bobbio, el 28 de abril de 2001, fecha de la muerte de su esposa, la señora Valeria, momento en el que, paulatinamente, comienza a reducirse su vida pública. Entre los numerosos elogios públicos que el profesor ha dedicado a Valeria escojo uno, incluido en *De senectute*: «Doy las gracias a todos desde lo más hondo de mi corazón. Y quisiera que mi agradecimiento [...] se repartiese por igual. Salvo hacia una persona, mi mujer, que es más igual que los demás»³. Pues bien, si a lo largo del año siguiente la actividad de Bobbio dejó de tener una dimensión pública (por más que él nunca dejara de ser ni de ser percibido como un hombre público),

2. Este texto recoge el discurso pronunciado en Turín el 21 de enero de 2014 en la Sala del Consiglio Comunale del Palazzo Civico, con ocasión del homenaje titulado «L'eredità di Norberto Bobbio a dieci anni dalla sua scomparsa».

3. N. Bobbio, *De senectute e altri scritti autobiografici* [1996], ed. de P. Polito, prólogo de G. Zagrebelsky, Einaudi, Turín, 2006, p. 114. [*De senectute y otros escritos biográficos*, Taurus, Madrid, 1997, p. 153].

a partir de 2003, en su último año de vida, antes de apagarse el 9 de enero de 2004, el profesor —y aquí me sirvo de las palabras de Andrea Bobbio, en conversación privada— entró en una especie de quinta edad.

La obra de Bobbio es, en buena parte, ocasional. Su reflexión nace del presente y se mide con el presente. Es un continuo cuerpo a cuerpo con el presente, visto a través de la lección de los clásicos. Las ocasiones podían ser tanto «contingentes», a raíz de su intervención en congresos, debates, mesas redondas, como «históricas». Un estudioso apasionado que se sumerja en sus papeles para trazar el perfil de Bobbio como orador descubrirá al Bobbio que anotaba diligentemente sobre el texto manuscrito o mecanografiado de cada intervención el lugar, la fecha y la ocasión de la conferencia. Encontrará de ese modo el rastro de una actividad intensísima, debido también a que el aspecto del trabajo intelectual que más lo atrajo fue la escritura y, más todavía, las largas horas transcurridas en su casa-biblioteca leyendo y tomando apuntes, junto al gran escritorio de madera diseñado expresamente para su estudio por un querido amigo. En un determinado pasaje de nuestro diálogo Bobbio dice: «Mi principal actividad ha consistido en ir pasando una página tras otra».

Pero las ocasiones contingentes no dejan de ser secundarias. En la raíz de los escritos de Bobbio hay siempre una ocasión «histórica», es decir, una cuestión, una pregunta, un problema que la Historia somete a la mirada del estudioso. He aquí algunos ejemplos. Es sabido que el sentido y las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial son la ocasión histórica que lleva a Bobbio a ocuparse del federalismo; que la progresiva transformación de la Guerra Fría en una guerra impedida pero, al mismo tiempo, favorecida por la carrera armamentista y por la «lógica alocada» del equilibrio del terror (la desmitificación que Bobbio hizo de esa lógica es magistral), es la ocasión que le lleva a reconsiderar, una y otra vez, obsesivamente, la naturaleza de la guerra tras el giro atómico.

Un capítulo distinto al de las ocasiones «históricas» es el de los debates en los que tomó parte y que él mismo promovió, y que coinciden con los distintos, y demasiado a menudo trágicos, vuelcos en nuestra historia nacional. Mencionaré, entre otros, el debate sobre la relación entre política y cultura y las tareas del intelectual, en los años cincuenta; el debate entre marxismo,

socialismo, democracia y derechos de libertad, en la segunda mitad de los años setenta; el debate sobre el coraje o la vileza de los intelectuales, en la fase más cruda de la época del terror; el debate que le llevó a distanciarse de sus discípulos más próximos sobre las guerras que marcaron el final del bipolarismo y el cambio de siglo (¿estamos seguros de que haya quedado realmente atrás?); o la suerte de la democracia italiana en el momento del paso de la Primera a la Segunda República. En los últimos tiempos, informado y sensibilizado por Francesco Santanera, ha reflexionado sobre la condición de los enfermos crónicos no autosuficientes, y ha apostado por una ancianidad civilizada en un país civilizado, deteniéndose en los aspectos existenciales del problema, pero también en sus dimensiones jurídicas y sociales.

2. *Las características*

Bobbio cultivó su campo de estudios de la misma manera que un buen campesino trataría su parcela, trabajándola con entusiasmo, dedicación, empeño, para sacar de ella la mejor cosecha. Puesto que he leído casi todo lo que él ha escrito (no sabría decir cuántas páginas: cincuenta mil, cien mil, y seguramente más), creo poder decir que las características de su obra son la constancia, la originalidad, la problematicidad, la fecundidad.

La «constancia» se refiere al carácter del hombre Bobbio que explora el terreno, animado por la «pasión de la curiosidad» (Stefan Zweig)⁴. Tenía una mente ardientemente curiosa, que le llevaba a visitar y retornar a cada una de sus parcelas una y otra vez, con la frecuencia y la asiduidad de quien nunca está contento (*mai contento*), de quien no se conforma con un primer sondeo, con las primeras respuestas que le salen al paso, las contundentes, las que no dejan brotar nuevas preguntas. La constancia bobbiana es la constancia de quien a cada vuelta es capaz de sacar a la luz algo nuevo, de añadir algo, viendo aquello que no había visto antes. Y, en efecto, en cada ocasión amplía el horizonte, la perspectiva, la mirada.

4. S. Zweig, *Istinto di libertà*, Clichy, Florencia, 2013, p. 67.